

Armando Labra Manjarrez

(1943-2006)

En el momento más inesperado, en la plenitud de su vida, Armando Labra Manjarrez, promotor y fundador de *ECONOMÍA*unam, falleció el pasado 5 de abril. Con él se fueron, también, los sentimientos de generosidad que le eran propios. Sus amigos y colegas lo recordaremos siempre por su entusiasmo, su rectitud y su don de gentes. Al morir fungía como Secretario Técnico del Consejo de Planeación de la UNAM.

Dueño de una variedad de aptitudes, virtudes y facultades, tuvo siempre un desempeño sobresaliente en la economía, el periodismo, la política y la academia, áreas que cultivó con esmero y en las que nunca se manejó con superficialidad. Egresado de la Escuela Nacional de Economía –hoy Facultad– de nuestra casa magna, realizó estudios de posgrado en la Universidad de California, en Berkeley. Sus incursiones en la política –cuando fue Diputado Federal por el Estado de México (su estado natal)– o en la administración pública no lo alejaron nunca de la docencia, que ejerció desde 1967. Su pensamiento siempre estuvo presente en revistas y diarios en los que, invariablemente, participó como ensayista o articulista crítico y valiente. Su talento le fue reconocido, al ser admitido como miembro de número de la Academia Mexicana de Economía Política y de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Autor de varios libros y ensayos, representó a su gremio en múltiples eventos, al fungir como Presidente del Colegio Nacional de Economistas. Como profesional de la Economía fue reconocido por distintas corrientes de pensamiento que, a pesar de las naturales diferencias, siempre apreciaron en él su seriedad, rigor y coherencia. En una ocasión escribió:

Los valores y conceptos que aprendimos son cuestionados con intensidad y en ocasiones incluso atácticamente. Son por ello tiempos de reafirmar los principios fundamentales que nos orientan, y de revitalizar los instrumentos de acción. Son tiempos de seguir dando la batalla que reclama una circunstancia nacional que se degrada para los más y que es cada vez más pródiga sólo para los menos.

A su paso como funcionario de alto rango por los gobiernos de los estados de México y Oaxaca, profundizó sus estudios y propuestas sobre Federalismo Fiscal, muchas de las cuales fueron asimiladas en las conclusiones de la Convención Nacional Hacendaria. Siempre en busca de alternativas, trabajó en la temática del sector social, al que consideraba una opción ante el estancamiento. No es posible –dijo– repetir las pautas de crecimiento de otros países en otros tiempos. Ello resulta costoso e ineficiente y amplifica la dependencia tecnológica que caracteriza a la industria nacional.

En la administración pública federal destacó como director de varias empresas del sector paraestatal y llegó a ser subsecretario de Desarrollo Político en la Secretaría de Gobernación. El desempeño de Armando Labra Manjarrez no se limitó a su quehacer profesional. Promovió grupos de reflexión, empresas editoriales y eventos culturales; él mismo incursionó en la música, y en la pintura dejó lienzos de interés considerable. De grácil pluma, agudo en sus escritos, siempre al día en el acontecer económico y político, lega innumerables páginas de reflexiones –especialmente en materia de política económica– que habrá que releer; sobre todo hoy, que el debate casi inexistente y ayuno de propuestas requiere la revisión de su lúcido pensamiento.

A quien alentó la amistad, el conocimiento y la participación; a un espíritu noble; a quien sembró concordia y afecto; a un economista íntegro cuyo quehacer rebasó su disciplina –y justamente por ello le dio a ésta mayor hondura y alcance–, lo despedimos con gran afecto y alentados por su ejemplo (RFS) 

